



Teléfono: 01 (33) 36 38 76 85

COVERTURA EDUCATIVA.

La falta de espacios educativos en todos los niveles de enseñanza se convierte en tema obligado en los inicios de ciclo escolar, y esta vez no es la excepción. Se conoce de los miles de aspirantes a la licenciatura de la Universidad de Guadalajara que se quedan sin posibilidades de acceder a las aulas, quienes pretenden incorporarse a la enseñanza media superior y no tienen éxito, o bien aquellos que habiendo logrado ser inscritos en la secundaria, reciben sus clases en locales improvisados.

Es la historia de todos los años, pese a los esfuerzos de instituciones federales y en menor medida, estatales y municipales. La magnitud de la demanda de estudios es tal que los recursos crecientes que se han estado canalizando a este renglón, parecieran no hacer gran mella en la estadística del rezago en infraestructura educativa. Así como hoy se habla de la necesidad de duplicar la inversión que se viene aplicando, para construir otro tanto de los espacios educativos que se ejecutan, hace dos, cinco y diez años también ha habido alusiones al cuantioso financiamiento requerido para enfrentar los reclamos de la población en edad escolar, por disponer de un espacio en donde formarse. Pero junto a los reclamos de escuelas en base al número de quienes solicitan ingreso, se encuentra aquel sector de la población que por la marginación social en que han nacido, ni siquiera aspiran a asistir a la escuela más allá de su formación primaria, aunque en justicia tienen tanto derecho como aquellos que si reclaman inscripción.

El fenómeno del rezago educativo es, pues, de proporciones tales, frente a las que el Estado siempre se declara incapaz para enfrentar de manera cabal y sus acciones se han ceñido a la atención mínima de quienes exigen.

La actual administración estatal se ha estado caracterizando, entre otras cosas, por asumir como propios éxitos en materia educativa, como aquella afirmación de campaña con miras a las elecciones federales recientes - avalada por la autoridad estatal -, en el sentido de que tuvo que llegar Acción Nacional al poder en Jalisco para que esta Entidad se ubicara en los primeros sitios a nivel nacional en materia de inversión para infraestructura escolar, cuando lo cierto es que desde hace cuando menos siete años se mantiene la actual posición estatal en esa materia.

Pero ahora el gobierno del Estado, en todos los foros que se relacionen con la educación, ha venido afirmando el compromiso de su gobierno para que dentro de poco más de dos años (en el año 2000), estará cubierta en su totalidad la demanda de espacios educativos. Esta afirmación, que todos quisieran se hiciera realidad, resulta muy aventurada si se toman en cuenta las proporciones del rezago, que tan solo en enseñanza básica implicaría en estos momentos, una inversión de 550 millones de pesos, sin considerar el atraso en enseñanza media superior y superior, que en un calculo grueso implicaría el que hoy se dispusiera de un financiamiento de tres tantos de esa cifra, es decir, la totalidad del presupuesto anual que el gobierno de Jalisco aporta a la Secretaria Estatal de Educación, que en un 95% se dedica al pago de salarios.

Prometer no empobrece, dice la conseja popular y este tipo de compromisos suenan muy bien en tiempos preelectorales, aunque habría que exigir mas rigor y seriedad en las ofertas ya que **no se trata solo de crear ambientes favorables de carácter proselitista, expectativas falsas o imprecisas**, menos tratándose de un anhelo para miles de niños y jóvenes que aspiran a disponer de la oferta educativa suficiente.

El hecho de que **por cada 100 niños que inician la primaria, solo 15 logran ingresar a la licenciatura, y únicamente 5 se titulan**, no habla de otra cosa mas que de las deficiencias del Estado para disponer y ofrecer las condiciones para la formación de los mas, sin dejar de reconocer que en este fenómeno del rezago no solo interviene la disponibilidad de espacios, sino también el impedimento de los padres de familia para poder sufragar los gastos que significa la educación, aunque en ambos casos el referente es el Estado y sus erróneas políticas de fomento económico que permitan a las mayorías vivir dignamente. Si a esto se agrega la creación de expectativas falsas para aprovechar coyunturas electorales, se habla entonces de poca seriedad, de un manipuleo de las aspiraciones de miles de jaliscienses, que resulta inadmisibile, más aun si el objetivo es procurar votos.

Reciba nuestros mejores deseos para Usted y su empresa.



La única empresa en capacitación que **GARANTIZA POR ESCRITO la efectividad de sus cursos.**

**Llámenos HOY mismo y mejore su negocio. Gracias.
Teléfono 01 (33) 36 38 76 85.**